

Cuba: Parejas homosexuales dicen sí al matrimonio igualitario

Por Lirians Gordillo Piña

liriansgp@gmail.com

La Habana, julio (SEMIac).- Jorge y Abraham, Anet y Anais, Mónica y Elizabeth, Paquito y Migue aspiran a casarse algún día. Sus historias de amor se enfrentan a la precariedad legal que viven relaciones no heterosexuales en Cuba.

Las cuatro parejas son protagonistas del documental *Sí quiero*, de Raymond Rodríguez González, que intenta “provocar un diálogo reflexivo” acerca de los derechos de personas homosexuales, en específico la legalización del matrimonio igualitario en la isla del Caribe.

El documental, resultado de la tesis de licenciatura en Periodismo de Rodríguez González, busca sensibilizar a un público general y superar cualquier resistencia homofóbica. Por eso utiliza el testimonio y la historia de vida como recursos audiovisuales.

Aparecen en primer plano cuestiones comunes a cualquier pareja, como recordar el primer encuentro, disfrutar un café, debatir sobre las tareas domésticas, hacer planes y cumplir sueños.

En el país las ceremonias simbólicas son un espacio de reafirmación para gays y lesbianas, ante la imposibilidad de reconocer legalmente sus vínculos afectivos. No obstante, los retos de la vida cotidiana les demuestran la necesidad de un respaldo jurídico.

Sí quiero deja ver la falta de protección legal en cuestiones patrimoniales, de herencia, el reconocimiento de las familias homoparentales y el acceso a la reproducción asistida, entre otros derechos humanos.

“Necesitamos leyes que nos protejan”, afirma Anet ante la cámara.

La oftalmóloga, de 35 años, comparte la crianza de su hijo pequeño con Anays, una bioquímica de 24 años. De manera relajada y en un espacio íntimo, la pareja expone vivencias personales y procesos relacionados con la aceptación familiar y social, la convivencia diaria y la crianza del pequeño.

El activista Francisco Rodríguez Cruz (<https://paquitoeldecuba.com>) es otro de los protagonistas del filme y aceptó dar su testimonio como ejercicio de consecuencia.

“Desde el activismo se está planteando dar mayor visibilidad a las personas LGBTIQ (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer), por eso debemos dar nuestro testimonio, además de ayudar a un estudiante y colega”, dijo Rodríguez Cruz a SEMIac.

La ausencia en los medios estatales de estas realidades y problemáticas no solo interesa a activistas, también preocupa a estudiantes de periodismo de la Facultad de Comunicación (Fcom) de la Universidad de La Habana.

“Me parece muy importante, como periodista, como ciudadano o como realizador, explorar temas que son omitidos en el debate público, sobre todo cuando afectan a muchas personas desde ámbitos legislativos y emocionales”, afirma Raymond Rodríguez González.

En Fcom aumentan los ejercicios de clase y tesis de licenciatura que se acercan a temas complejos de la realidad, incluyendo la homofobia.

Para Maribel Acosta, periodista y profesora de la institución universitaria, no es fortuito que el documental sea un recurso frecuente.

“La afectividad, la complicidad y la emocionalidad que aporta el audiovisual es prácticamente insustituible y sobre todo genera mucha empatía”, declaró Acosta a SEMlac.

Pendiente a una proyección pública, *Sí quiero* se suma al [debate sobre matrimonio igualitario en Cuba](#), por el momento visible en redes sociales y blogs de activistas. Las demandas revelan posturas diversas entre quienes reclaman el matrimonio como figura legal y quienes denuncian su carácter opresor como instrumento patriarcal.